

## Ángel Rama en las cartas de la Biblioteca Ayacucho

**Amparo Rama<sup>1</sup>**

Arquitecto, Profesor Investigador-Asistente del IDEC, FAU,  
Universidad Central de Venezuela, Caracas, Venezuela

**Resumen:** El texto siguiente pretende dar un panorama de la actividad de Ángel Rama como Director Literario de la Biblioteca Ayacucho a través de las cartas cursadas a Leopoldo Zea, Sergio Ramírez, Caio Prado Junior, Antonio Cornejo Polar, Idea Vilariño, Mario Vargas Llosa, Aracy Amaral, José Pedro Díaz, Tulio Halperin Donghi, Rafael Gutiérrez Girardot, Arnaldo Orfila Reynal, Jean Franco, José Ramón Medina, Alberto Oreggioni, Saúl Sosnowski, Beatriz Sarlo, Manuel Claps, Luis Harss, Andrés Romero, Enrique Lihn. También hace referencia a los libros publicados de RAMA, Á.; CANDIDO, A. *Un proyecto latinoamericano. Antonio Candido y Ángel Rama: correspondencia*. Edición, prólogo y notas de Pablo Rocca. Montevideo: Estuario Editora, 2017 y RAMA, Á.; RIBEIRO, D.; RIBEIRO, B. *Diálogos latino-americanos. Correspondência entre Ángel Rama, Berta e Darcy Ribeiro*. Organización, estudios y notas de Haydée Ribeiro Coelho y Pablo Rocca. São Paulo: Global Editora, 2015.

**Palabras clave:** Ángel Rama; Biblioteca Ayacucho; Epistolario.

**Título:** Ángel Rama nas cartas da Biblioteca Ayacucho

**Resumo:** O texto a seguir pretende proporcionar uma visão geral da atividade de Ángel Rama como Diretor Literário da Biblioteca Ayacucho através das cartas enviadas a Leopoldo Zea, Sergio Ramírez, Caio Prado Junior, Antonio Cornejo Polar, Idea Vilariño, Mario Vargas Llosa, Aracy Amaral José Pedro Díaz, Tulio Halperin Donghi, Rafael Gutiérrez Girardot, Arnaldo Orfila Reynal, Jean Franco, José Ramón Medina, Alberto Oreggioni, Saúl Sosnowski, Beatriz Sarlo, Manuel Claps, Luis Harss, Andrés Romero, Enrique Lihn. Também faz aos livros publicados de RAMA, Á.; CANDIDO, A. *Un proyecto latinoamericano. Antonio Candido y Ángel Rama: correspondencia*. Edição, prólogo e notas de Pablo Rocca. Montevideu: Estuario Editora, 2017 e RAMA, Á.; RIBEIRO, D.; RIBEIRO, B. *Diálogos latino-americanos. Correspondência entre Ángel Rama, Berta e Darcy Ribeiro*. Organização, estudos e anotações de Haydée Ribeiro Coelho e Pablo Rocca. São Paulo: Global Editora, 2015.

**Palavras-chave:** Ángel Rama; Biblioteca Ayacucho; Epistolário.

**Title:** Ángel Rama in the letters of the Ayacucho Library

**Abstract:** The following text intends to give an overview of the activity of Angel Rama as Literary Director of the Ayacucho Library through the letters sent to Leopoldo Zea, Sergio Ramírez, Caio Prado Junior, Antonio Cornejo Polar, Idea Vilariño, Mario Vargas Llosa, Aracy Amaral, José Pedro Díaz, Tulio Halperin Donghi, Rafael Gutiérrez Girardot, Arnaldo Orfila Reynal, Jean Franco, José Ramón Medina, Alberto Oreggioni, Saúl Sosnowski, Beatriz Sarlo, Manuel Claps, Luis Harss, Andrés Romero, Enrique Lihn. It also refers to the published books of RAMA, Á.; CANDIDO, A. *Un proyecto latinoamericano. Antonio Candido y Ángel Rama: correspondencia*. Edition, prologue and notes by Pablo Rocca. Montevideo: Estuario Editora, 2017 and RAMA, Á.; RIBEIRO, D.; RIBEIRO, B. *Diálogos latino-americanos*.

---

<sup>1</sup> Arquitecto, Profesor Investigador-Asistente del IDEC, FAU, Universidad Central de Venezuela hasta 1985, Caracas, Venezuela. Responsable por el archivo de Ángel Rama.

*Correspondência entre Ángel Rama, Berta e Darcy Ribeiro*. Organization, studies and notes by Haydée Ribeiro Coelho and Pablo Rocca. São Paulo: Global Editor, 2015.

**Keywords:** Ángel Rama; Biblioteca Ayacucho; Epistolary.

Como detento el archivo de mi padre y me encuentro abocada a un proyecto de edición de sus cartas, en la medida que he podido, en un trabajo de algunos meses, he conseguido que algunos archivos, autores o herederos me facilitaran las cartas de sus repositorios. Por lo tanto, he decidido exponer unas páginas que hagan referencia a las cartas que se han ido incorporando al archivo relacionadas con la Biblioteca Ayacucho. Debo recordar que en estos últimos años se han publicado dos libros con la correspondencia de Ángel con colegas brasileños: el epistolario intercambiado con Darcy Ribeiro y Berta<sup>2</sup> y el diálogo trazado con Antonio Candido y Gilda de Mello y Souza<sup>3</sup>.

Para un trabajo de mayor significación sería imprescindible contar con libre acceso a los archivos de correspondencia de la propia Biblioteca Ayacucho; pienso que en algún momento eso será posible y el panorama se volverá enormemente rico pues el volumen de cartas es absolutamente insospechado. En la lectura de alguna carta, eso se nota claramente cuando le escribe a Idea Vilariño:

Contigo voy a celebrar haber llegado al medio millar de cartas de la editorial en lo que va del año y eso quizás te explique por qué, contra todos mis conocidos hábitos epistolares, no he sido un buen corresponsal privado en este tiempo. Escribo entre tres y cinco cartas diarias, algunas muy extensas, sobre diversos aspectos del trabajo editorial, lo cual agota mis posibilidades epistolares. Hasta el punto de que a veces me siento como desagradado por esta tarea (RAMA, 24 de octubre de 1976).

Si bien su labor al frente de la Ayacucho en Caracas se interrumpe con su traslado a Estados Unidos y luego a Francia, eso no significa que abandone el vínculo y lo demuestran las cartas de ese período que él mismo conserva en su propio archivo. Mientras trabaja en Caracas, los pies de las cartas escritas desde la Biblioteca Ayacucho indican que son escritas por él mismo, como parte de un seguimiento directo de casi todos los aspectos del proyecto. Luego, las cartas desde Estados Unidos o París continúan hasta 1983.

Las primeras cartas que se conservan en su archivo hoy (copias u originales), vinculadas a la Ayacucho, son a Leopoldo Zea y a Caio Prado Junior, firmadas juntamente con José Ramón Medina para anunciar la firma del decreto de creación de la Biblioteca Ayacucho y solicitar su colaboración. En las dirigidas a Sergio Ramírez y a Leopoldo Zea les solicita para la reunión de expertos: “si fuera posible escrito, sobre autores y obras latinoamericanas, correspondientes a su área cultural y al campo de su especialidad, los cuales considero de

---

<sup>2</sup> *Diálogos latino-americanos. Correspondência entre Ángel Rama, Berta e Darcy Ribeiro*. Organización, estudios y notas de Haydée Ribeiro Coelho y Pablo Rocca. São Paulo: Global Editora, 2015.

<sup>3</sup> *Un proyecto latinoamericano Antonio Candido y Ángel Rama: correspondencia*. Edición, prólogo y notas Pablo Rocca. Montevideo: Estuario Editora, 2017.

indispensable inclusión en el plan editorial de la BIBLIOTECA AYACUCHO” (RAMA, 29 de septiembre de 1975). Es seguramente la pauta que debería encontrarse en las dirigidas a los más de 40 colaboradores que asistieron a la reunión de expertos realizada en Caracas en noviembre de 1975.

Pero más allá del interés de estas cartas iniciales, aporta más la información periodística. En una entrevista de Juan Hernán Briceño en el Nacional de Caracas a Ángel cuando se establece el decreto de creación se puede leer:

La Batalla de Ayacucho fue una gran victoria y una gran derrota. Con ella conmemoramos 150 años de independencia y al mismo tiempo 150 años de desunión. Desde entonces hasta hoy no ha habido estadista que no considerara urgente la reunificación latinoamericana: es el Bolívar del Congreso de Panamá; es el Martí del Congreso Panamericano pidiendo la urgente unión de América para enfrentar peligros.....Y esa unión se funda legítimamente en la existencia de una prodigiosa cultura común, la cultura latinoamericana, de cuya riqueza, de cuyos valores, de cuya vitalidad no son enteramente conscientes las jóvenes generaciones porque desconocen los autores, los libros, las grandes corrientes, que la han venido conformando. Es necesario poner en sus manos esa pasmosa herencia que a ellos les corresponde, para que ellos la acrecienten (BRICEÑO, 1974, p. D-12).

En ese mismo artículo se da a conocer al público general la intención de incluir la cultura negra, india, mestiza, las culturas autóctonas, el pensamiento colonial, las diversas áreas lingüísticas, el Brasil, las Antillas e incluso la intención de que los libros lleguen a editarse y distribuirse en portugués. Se anuncia que los libros serán prologados por los mejores intelectuales del momento para dar luz sobre libros, algunos escritos hace ya más de 500 años.

Las cartas relativas a la Biblioteca Ayacucho que se han podido reunir son casi una centena. Entre ellas hay algunas formales y numeradas, que abarcan de 1975 al 1978, y también otras con los temas referidos a la Biblioteca hasta su muerte; las últimas están fechada en París en 1983.

Muy pronto le escribe a Darcy Ribeiro señalando los tropiezos por la prohibición de salida del país a Caio Prado Junior y por lo tanto la ausencia de Drummond y Antonio Candido en la reunión inicial de expertos. Además, le pregunta: “... si a pesar de las diferencias de opinión que conozco, podrías encarar la presentación para el público español de la obra de Gilberto Freyre: escribiendo el prólogo correspondiente, para “Casa grande e Senzala” que... nos parece infaltable” (RAMA, 25 de noviembre de 1975) y también que piense en la edición de su propio libro *Las Américas y la civilización*). Al mes siguiente le escribe: “Te remito ya el contrato para el prólogo al libro de Gilberto Freyre que confío te genere un trabajo inteligente y provocativo” (18 de diciembre de 1975).

No voy a abundar en la correspondencia con Darcy, Berta Ribeiro, Antonio Candido y Gilda de Mello e Souza dado que son documentados que como señalara se han editado. Este último libro pudo editarse gracias a la voluntad de Antonio Candido y al hecho de que tanto él como su esposa habían conservado copias de las cartas enviadas.

Por otro lado, a Sergio Ramírez le solicita opinión sobre el posible prologuista para el libro de Antonio José Irisarri, *Historia crítica del asesinato del Gran Mariscal de Ayacucho* (RAMA, 3 de diciembre de 1975). Le pregunta si puede interesarte preparar la edición de la obra de Salarrué y, en enero, complacido con la respuesta afirmativa, le envía el contrato y le solicita las gestiones por los derechos ante los herederos. Le reclaman también sugerencias sobre prologuistas y preparadores de ediciones para los libros centroamericanos propuestos en el encuentro de especialistas (12 de enero de 1976). Meses más tarde, le vuelve a escribir para ponerse al día y le reclama con humor: “Sigo esperando sugerencias de prologuistas y anotadores y cronologistas para los volúmenes que de Uds. propusieron del área mesoamericana. Al parecer no hay otro intelectual que S.R. [Sergio Ramírez] en esas tierras anegadizas. Trata de descubrir a otros” (25 de mayo de 1976). En agosto teme perder al prologuista para el libro de Salarrué y le escribe con mucho humor:

me entero, consternado, que te designaron secretario. Te ruego aceptes mis "más sentidos pésames" y los extiendas a tu esposa y familiares. Desgracias así exigen mucha entereza para enfrentarlas. No sé si extenderme a mí mismo los pésames y empezar a buscar nuevo prologuista y cronologista de Salarrue, al que veo que culpas de tus desatenciones familiares como si todos no supiéramos de que has contratado una nueva secretaria parecida a Carole Lombard (9 de agosto de 1976).

Rama le vuelve a escribir en setiembre y afirma:

Hablando de tu trabajo, el prólogo es eficaz, informado, crítico, casi una revelación para quien por él ingrese a la lectura de Salarrue. De las cronologías... te aconsejaría incorporar textos del autor, cartas, comentarios, opiniones, de tal modo que quien lea verticalmente pueda hacerse la idea de que lee una biografía sucinta... y si dejamos solo los datos escuetos, habrá enormes blancos desperdiciados (30 de septiembre de 1976).

Esta es una recomendación de la que se ocupará en múltiples cartas a los diversos prologuistas. Y finalizando el año le escribe: “Llegó la cronología. Muy bien, efectivamente se consiguió reconstruir un ser humano y un escritor en una manera amena: aprendí cosas sobre él y me empezó a parecer un prójimo, no un inmortal” (24 de noviembre de 1976).

El 16 de diciembre de 1975 también le escribe a Leopoldo Zea informándole que ha recibido los informes, pero que el estudio de los mismos y las consultas le llevarán un tiempo y no quiere que eso le demore la puesta en marcha. Lo consulta por la edición de la obra de Justo Sierra, *Evolución del pueblo mexicano*, por las obras de Antonio Caso y por el libro de José Rizal que Zea ha sugerido y le pregunta si le puede interesar la preparación de este último. Él será también quien prepare los dos tomos de *Pensamiento positivista Latinoamericano*. Seguramente debe haber cartas intermedias a las que le escribe en noviembre remitiéndole el contrato y le agrega que “en la eventualidad de que los textos seleccionados deban ser tantos que no puedan presentarse en un solo volumen. En ese caso optaríamos por dos volúmenes de unas 350 páginas cada uno, como hicimos con la obra del Inca Garcilaso” (24 de diciembre de 1976).

El 19 de febrero de 1976 le escribe a Antonio Cornejo Polar pidiéndole encargarse del libro *El mundo es ancho y ajeno* de Ciro Alegría y le encomienda la tarea de interceder por los derechos de autor. En marzo vuelve a escribirle para informarle que remitió el contrato para la viuda de Alegría y le anuncia el envío del contrato para el prólogo apenas obtenga los derechos y le cuenta de sus tareas en paralelo. El crítico agrega:

Estoy absorbido por la tarea editorial y docente. Aprovecho para enviarte dos libros de Arguedas que hice publicar en Siglo XXI, a los cuales se sumará en breve un tercero, que aparecerá en Buenos Aires, titulado "Señores e Indios". Te envío también una copia de mi ensayo sobre el área cultural andina, que apareció hace dos años en Cuadernos Americanos. Como ves, van a tener que concluir dándome una medalla por la dedicación excesiva a las letras peruanas, si es que no procuran mi exilio antes" (RAMA, 16 de marzo de 1976).

En mayo le anuncia el envío del contrato para el prólogo de Ciro Alegría y le comenta los criterios que debe tener en cuenta para la edición: "En este caso no olvides que pensamos en un lector culto al que no hay que enseñarle primeras letras ni enseñarle qué es un cholo o un ayllu" (7 de mayo de 1976). En agosto le escribe sobre tres aspectos las tapas y las cronologías, que no dejan de dar trabajo, y acerca de la edición de la obra de Vallejo:

Espero tener pronto noticias de tu trabajo. .... Ese invento de las cronologías ha sido literalmente mortal, provoca la desesperación y la sensación de impotencia de todos, terminamos enfurecidos por la falta de información objetiva sobre América Latina, etc., pero al final de tanta furia confío que entre todos dejemos hecha una aceptable cronología latinoamericana que nos resulte útil a todos (26 de agosto de 1976).

En la misma carta ya aparecen los problemas para la edición de Vallejo: "Me gustaría que me contaras en que está tu conocimiento sobre los poemas de Vallejo no recogidos por él en sus dos primeros volúmenes: "Heraldos" y "Trilce". No sé si ya han sido reunidos y publicados. En ese caso te agradecería fotocopia del material". Y las tapas serán otra constante en las cartas, tal como se registra ante las preguntas por diapositivas sobre pintura peruana del siglo XIX y XX para ilustrar los tomos encomendados.

En diciembre del mismo año, Ángel le escribe refiriendo a las cronologías:

... me parecieron muy eficaces. También la bibliografía, aunque sugiero que la acortemos... atendiendo preferentemente a libros más que a artículos... Dos sugerencias para la cronología. ... traduciremos al español los títulos... nuestro tipo de lector se vería en figurillas para abordar títulos en ruso o noruego por lo cual adoptamos el menos ortodoxo criterio de traducirlos.... La otra... en la cronología de vida y obra... que creo podría animarse, tal como estamos intentando con las nuevas cronologías biográficas, mediante la intercalación de frases de contemporáneos o confesiones del autor... Evitando esos blancos y enriqueciendo la biografía puedes agregar opiniones, cometarios, fragmentos de cartas, recuerdos (1 de diciembre de 1976).

En el mismo documento, se lee una observación muy interesante sobre la relación

entre las investigaciones de Rama y de Cornejo Polar en torno a la narrativa de José María Arguedas: “Me alegra saber que estoy en los cierto con Arguedas, dado que coincido contigo que eres el maestro de esos estudios. Creo que tenemos percepciones muy próximas de la literatura hispanoamericana: es lo que yo llamo la familia intelectual del continente”

La primera carta a Mario Vargas Llosa relativa a la Biblioteca, ya que es un corresponsal de larga data, es de marzo de 1976 y allí se puede observar otra característica interesante, que creo es extensiva a muchos intelectuales de esa época, como es la preservación de la cordialidad a pesar de las polémicas que los hicieron famosos. La carta se inicia con esta frase:

Me muero de aburrimiento desde que no mantenemos polémicas tempestuosas: como en aquel cuento de Chesterton, deberíamos programarlas para felicidad de nuestros enemigos y regocijo propio... Te escribo ahora por la introducción al Arguedas... Hemos pensado en la publicación de “Los ríos profundos”, claro está, con la posibilidad de completar el volumen con una selección de sus cuentos, que tú mismo podrías hacer, para que respondiera a la orientación de tu ensayo... Por unas semanas estaré ausente, pues debo ir a operarme en el Centro mundial de esta cofradía que formamos los cardíacos, que es Houston: al parecer estoy por ingresar al mundo de las válvulas de plástico, que es un anticipo de la ciudad futura (RAMA, 22 de marzo de 1976).

A Aracy de Amaral le escribe señalando que están estudiando la posibilidad de una gran antología de textos sobre arte y arquitectura del modernismo brasileño y le comenta:

Algo parecido desearíamos poder hacer con el gran movimiento de las artes plásticas brasileñas en el siglo XX que se conoce bajo el nombre de "modernismo". Se trataría de una recopilación de textos de los más importantes artistas del movimiento (Brecheret, Malfatti, Cavalcanti, Segall, etc.) en los cuales precisaran sus concepciones artísticas y sus propósitos estéticos. Junto a ellos encaramos también la incorporación de textos de los grandes críticos que acompañaron el proceso, a la cabeza de los cuales se encuentra, obviamente, Mario de Andrade (13 de mayo de 1976).

Continúa en otra carta fechada el 29 de junio de 1976 en la que intercambian sobre el alcance del libro sobre el Modernismo brasileño y Rama le da un panorama de las ediciones del área brasileña y la lista las obras brasileñas que tienen en proceso, además de insistir sobre el libro que le solicitó acerca del modernismo. Más adelante, le envía el contrato a Aracy Amaral y le otorga un plazo adicional debido a las demoras. En el mismo año le escribe a quien se vuelve uno de sus apoyos para el tema de las imágenes de las tapas de los libros de Brasil y le da una lista más de diez obras. Además, le pide diapositivas de pinturas nacionales (RAMA, 16 de agosto de 1976). Le vuelve a escribir ese año sobre la cronología y las referencias obligatorias del uso de cronologías ajenas y le dice en setiembre:

Respecto a los datos de la cronología de Tele Lopes/Marta Rossetti, que me parece excelente, pienso que se pueden utilizar dándole el crédito correspondiente en una nota previa a la cronología, como en el volumen dedicado a Neruda ha hecho Fernando Alegría. Es de rigor y corresponde... Creo que lo mismo podría decirse

sobre la utilización de los materiales de ese libro (del cual te hablé en mi primera carta porque me parece una excelente tarea (1 de septiembre de 1976).

Ese año a dos meses de su operación le responde a José Pedro Díaz que se interesaba por su salud, y esta carta va a desencadenar casi una ruptura de toda una vida de amistad. En ella le cuenta su proyecto de editar a Felisberto Hernández con prólogo de Cortázar y le aclara:

Pero Julio solo hará un ensayo personal. La selección de los materiales, su ordenamiento, las imprescindibles notas de información sobre ellos y la detallada, cronología final del volumen exigen la presencia de otro crítico. Pensé que podrías tomar a tu cargo toda esa tarea (conoces de memoria el material en cuestión) y me gustaría que pudieras hacerlo (31 de mayo de 1976).

A esta le sucede en junio una larga carta explicándole su decisión sobre el libro de Felisberto Hernández. Rama se la envía fuera del marco institucional, por su contenido esto se explica:

Conozco de sobra tu versación sobre el tema, como la has demostrado en tu trabajo sobre "Tierra de la memoria" y tú sabes que yo también conozco bien al autor: .... Sin embargo, ni tú ni yo la haremos, sino que se le ha planteado a Cortázar la presentación de ese tomo.

Las razones son simples y tienen que ver con la forma en que se manejan los asuntos culturales en este mundo en que vivimos. Aunque ambos sabemos que Hernández es un gran escritor, eso no lo saben los integrantes de la Comisión Editora de la Biblioteca Ayacucho, que simplemente me miran cuando yo lo propongo y se dicen "in petto": "Debe ser un amigo o pariente uruguayo de Rama". La forma en que efectivamente es aprobada la publicación de Hernández es cuando yo lo presento diciendo que Cortázar quiere escribir el prólogo para ese volumen, lo que no es cierto: simplemente le pido a Cortázar que se haga un tiempo, lo persuado, persuado a Ugné [Kavelis], y entonces presento ese esquema a la Comisión. Pero si un escritor de la fama de Cortázar está dispuesto a presentar a este desconocido llamado Hernández, la Comisión Editora de inmediato aprueba con beneplácito y hasta con felicitaciones mi propuesta. En esa forma de operar reconozco también que algo parecido ocurrirá con el público lector...

Como al mismo tiempo deseo tu participación en el volumen... te escribo para proponerte la preparación..., o sea la selección, las notas referidas a las diversas obras seleccionadas y la cronología. Eso hice yo para el Rodó cuyos prólogos estuvieron a cargo de Real de Azúa. Puedo comprender que a un intelectual no le dé gana hacer una tarea de ese tipo: recientemente Ghiano rehusó una propuesta de esa naturaleza. Pero, aunque deseando que puedas colaborar en esa forma en el tomo, lo que me preocupa es dejar en claro cómo se ha procesado esta publicación. Si bien soy el director literario de esta Biblioteca, quienes la dirigen son las siete personas que forman su Comisión Editora: me hacen confianza para muchos asuntos, prácticamente tengo libertad para la elección de los colaboradores de tipo técnico, pero no resuelvo yo, sino que simplemente propongo y trato de persuadir. El trabajo y los padecimientos que ello me procura, sólo yo (y Marta [Traba]) lo sé: creo que la desesperación que nos ha venido a mi mujer y a mí por irnos durante un lapso largo lejos de todo, algo tiene que ver con los conflictos que se nos generan, se me generan, con motivo de estas tareas. Como creo que la Biblioteca puede ser importante, he tratado de perseverar en la empresa (RAMA, 11 de junio de 1976).

Es una carta que continúa tratando de reparar el daño personal que este asunto trae aparejado, pero es también una lección de ética y de buena política editorial, de inteligencia para encarar los temas y las dificultades en un país extranjero que ha recibido una avalancha de emigrantes muy calificados del sur del continente y que muestra el cuidado con que Ángel se mueve, sin condescender con los niveles de exigencia que quiere que tenga su proyecto, y con la preocupación por llegar de la mejor manera al lector. Es decir, combina de buena manera el enganche para el público con un prologuista como Cortázar y el conocimiento de la obra de su amigo para la edición, y la política personal con la Comisión dentro de la Ayacucho. Y le vuelve escribir semanas más tarde: “Me alegra que todo haya quedado aclarado, o, al menos, que sepamos superar nuestros problemas, difícil sabiduría que los años, y sus fastidios me están allegando... Como son tantos años (tu dirección es la única que me sé de memoria desde hace 20 años) siempre confío que las cosas se ordenen” (RAMA, 2 de septiembre de 1976)

Le escribe a Tulio Halperin Donghi quién prepara el tomo 68 de la Biblioteca Ayacucho *Proyecto y construcción de una nación* y le cuenta de algunas obras entre manos: “Los Romero, father and son, están preparando la monumental recopilación “El pensamiento de la Independencia” y creo que, por el sumario que me han remitido, pueden fraguar una buena cosa. Sigo tras Chiaramonte:... Que preparará la edición y prólogo del *Pensamiento de la Ilustración*” (6 de julio de 1976).

En agosto hay una carta interesante al Doctor Oscar Bruschera, abogado de la familia Torres García, en respuesta a una carta anterior. Allí se observan las dificultades para obtener los derechos para publicar el *Universalismo Constructivo* que no llegó a editarse nunca, le da un panorama del proyecto y algunas frases son increíbles:

Además, como tú comprenderás, me sume en la perplejidad que se pueda prologar y discutir a Homero, Leonardo da Vinci, Descartes o Einstein, y no se pueda hacer una operación intelectual semejante con Torres García... Tampoco la Biblioteca Ayacucho puede contratar una obra sin estar autorizada para reeditarla indefinidamente. No bien llegue a los cien volúmenes, se procurará vender la Biblioteca... (RAMA, 9 de agosto de 1976).

Y más adelante agrega:

Es una obra de 1011 páginas, con 253 dibujos y 3 citrocromías, que a nosotros nos implica dos grandes tomos a un costo no menor a los cuarenta mil dólares, ¿es impensable que pueda rescatarse esa cantidad y bastante esfuerzo tuve que hacer para persuadir a la Comisión Editora ... De mi parte, pensando en la Biblioteca Ayacucho, solo se me ocurre proponer la publicación de una antología de textos de don Joaquín, espigados de diversos libros (tal como hizo [Juan]Fló en una edición uruguaya hace dos años) ... Te agrego que esta solución sería vista con muy buenos ojos por la Comisión Editora que con dificultad accedió a mi pedido de editar “Universalismo constructivo”. Sería por lo tanto una solución buena para todos (RAMA, ibid.).

Jean Franco es una de las interlocutoras en la búsqueda de prologuistas que



convenzan a Georgette, la viuda de Vallejo, y le pide el libro que ella ha escrito sobre Vallejo: “*Me será de enorme utilidad porque estoy encarando la edición de sus poemas, en una complicadísima discusión con su viuda*” (28 de setiembre de 1976).

En la Carta 500, mencionada anteriormente, Rama le escribe a Idea Vilariño sobre el prólogo al Julio Herrera y Reissig: “Si necesitas más tiempo para revisarlo, considérate autorizada a todo el tiempo que quieras. Prefiero que el trabajo esté a la altura de tus buenos escritos a que te sientas como defraudada...” (24 de octubre de 1976). Y le da un panorama de sus múltiples actividades que ya se parecen a las montevidéanas dejadas atrás hace tantos años:

Estoy trabajando intensamente, porque tengo a la vez la Universidad con abundantes obligaciones y la editorial, sin contar que escribo un artículo semanal en un periódico de aquí, lo que más que trabajo, me acarrea problemas porque no dejo de ser quien soy en tierras extranjeras (ni quiero dejar de serlo, no quiero mentirme ni dar de mí un rostro que no es el mío) y trato de llevar adelante mis trabajos intelectuales y a la vez debo atender mi salud y hacerme los exámenes. Salir al cine, verme con gente, recibir en la casa, se me han transformado en obligaciones, como necesarias salidas de un régimen de vida bastante duro y exigente. En enero posiblemente iré a Estados Unidos y haré un cursillo en la Universidad de Stanford, en California. Lo acepté pensando que por ese tiempo daré solo cuatro horas de clase, nadie me podrá llamar por teléfono, tendré una biblioteca a mi disposición y podré caminar mirando los árboles. Eso es un paraíso soñado (RAMA, *ibid.*).

En la correspondencia con Rafael Gutiérrez Girardot, junto a quien Rama preparará el tomo *La Utopía de América*, dedicado a la obra de Pedro de Henríquez Ureña, se registran las recomendaciones habituales para la cronología y se comenta que la situación política hace estragos en la programación. El caso más representativo de esta época es la Argentina:

Tengo hecho un extenso pedido a Buenos Aires que fracasó dos veces: la primera porque Usabiaga a quien se lo pedí, como buen profesor de la Universidad de Bahía Blanca, había sido detenido y encarcelado por subversivo; la segunda porque Barcia, profesor en La Plata, parece haber desaparecido. Ahora intenté con Ghiano: pero escribir a Baires es como mandar cartas al desierto (24 de noviembre de 1976).

La correspondencia que no está completa. A pesar de eso, puede recuperarse en las insólitas cartas de Rafael Gutiérrez Girardot que finalmente le envía todo el material por junio del 1977 y le dice a propósito de su prólogo: “no alcancé a cambiar algunas cosas en el prólogo que podrían provocar una polémica. Quedas autorizado para suprimirlas porque tú conoces el ambiente mejor que yo: yo vivo en un limbo feliz, desde el que digo lo que pienso sin temor alguno, porque nada de lo que digo tiene consecuencias reales (GUTIÉRREZ GIRARDOT, junio de 1978).

Con 5 títulos ofrecidos al público en acto formal el 24 de julio de 1976, con la presencia del presidente Carlos Andrés Pérez y 8 impresos en el año de acuerdo al colofón, una operación al corazón y con más de 530 cartas, entramos en el año 1977 y por la

enumeración realizada el cúmulo de cartas que podrían tener interés queda a lo que depare el acceso a los archivos de la Fundación.

Es interesante mencionar en este punto un trabajo de Carlos Pacheco en el que se menciona la reorganización de la correspondencia de Ángel colocándola en los archivos de cada obra realizado por Marisela Guevara en 2001 y quien, en esa fecha, se encuentra trabajando en su tesis. En ese trabajo se menciona:

De acuerdo a esta ordenación, el epistolario se iniciaría con la correspondencia relacionada con el volumen N° 2, dedicado al “Canto general” de Neruda, publicado en 1976, y concluiría con la carta dirigida el 12 de agosto de 1983 a Irving Leonard (prologuista) y William C. Bryant (encargado de la edición, notas y cronología) del volumen 106, que incluye *Seis obras* de Carlos Sigüenza y Góngora y que fue finalmente publicado en septiembre de 1984. Constituye un largo recorrido epistolar con momentos áridos y momentos apasionantes, pues, si bien el camino inicial de cada libro es más o menos similar, luego cada uno toma una ruta diferente, en ocasiones insospechada, que ha debido proporcionar a Rama a la vez los tormentos y los goces más intensos. La redistribución del material hace posible también detectar la ausencia de algunas piezas, lamentablemente extraviadas, pero estas ausencias no coartan la secuencia del proceso de cada volumen (PACHECO; GUEVARA, p. 122)

En 1977 la cantidad de cartas es menor pues en diciembre llega a unos 400 documentos. Los interlocutores son prácticamente los mismos. Con Aracy Amaral continúan los temas de tapas para los libros brasileños en cartas sucesivas y en mayo le informa la recepción de su prólogo: “Recibí los originales... Revisé rápidamente el material y me parece que constituye un libro de mucho interés y muy ameno. Te daré datos más precisos cuando me ponga a estudiarlo... De acuerdo con el Tarsila para la tapa” (3 de mayo de 1977).

Insiste con Vargas Llosa para que le envíe los textos seleccionados a sumar a *Los ríos profundos* (15 de marzo de 1977), y con José Pedro Díaz informando por la recepción de los materiales. Además le responde una carta a Arnaldo Orfila Reynal acerca de la edición de las obras de Felisberto Hernández:

Efectivamente fui el editor de las obras completas y aun antes el que lo sacó del ostracismo y se dedicó a defender su literatura y publicar sus libros cuando nadie se preocupaba de él. También gestioné y obtuve algunas traducciones (al italiano, al francés) pero desde hace dos años me encuentro yo mismo bloqueado... Tampoco las gestiones que, por intercesión personal mía, les dirigieron Shurkamp y Grossman para traducirlo al alemán y al inglés. Como ves, poco puedo ayudarte (RAMA, 24 de enero de 1979).

Le escribe nuevamente a Vargas Llosa en abril de 1977 y le comenta: “Hemos resuelto empezar a componer el texto de Arguedas, confiando en que tu promesa de remitir el prólogo a fines de mes se cumpla (cruzo los dedos, porque la imprenta nos ruge todos los días por la prueba de la “Poesía” de Darío que Mejías Sánchez nos tiene bloqueada)” (11 de abril de 1977). Concluye señalando la posible demora en la publicación del libro.

Finalmente tendrá que prologar él mismo el libro de Darío *Poesía completa* por

renuncia de Mejías Sánchez y se lo comenta en carta a Jean Franco: “A todo esto Ernesto Mejía Sánchez renunció al prólogo al Darío que deberé hacer yo en dos meses, los de las semi-vacaciones que se vienen en julio y agosto” (19 de mayo de 1977).

A Sergio Ramírez le escribe en marzo con el tema siempre presente de los espacios vacíos de la primera columna de la cronología y sobre el tema de la tapa de su libro le comenta: “Para Asturias elegiremos un cuadro de Mérida, pero Salarrué me pone perplejo”. En la carta 187, elogia su trabajo del prólogo: “Tu trabajo de "vida y obra" es excelente, interesante, informativo, hasta literario y no te pido que alteres nada de eso” (RAMA, 14 de abril de 1977)-

A Antonio Cornejo Polar le escribe una carta personal en referencia a la edición del libro de Vallejo, por las dificultades con la edición. Es una cuestión interesante ahora que en Internet se encuentran los famosos y ocultos manuscritos de Vallejo, guardados durante cuarenta años por Enrique Ballón e introducidos por un maledicente prólogo, por lo cual me permito reproducir un trozo largo de esta carta:

Desde el comienzo le planteé a Georgette que nos parecía conveniente que un crítico peruano se hiciera cargo del libro e incluso adelanté el nombre de Alberto Escobar, cuyo libro yo aprecio, pero sus argumentos, por infundados que a mí me parecieran, llevaban a una especie de oposición a todos los nacionales. Repasé luego los extranjeros y durante meses escribí cartas a gentes más variadas, Bergamín, Octavio Paz, Aimé Césaire, para prólogos y sin tocar el problema más espinoso que era el de la cronología que exigió revisar, sospecho que para evitar versiones “larreanas”. Al final caí yo en esa obligación, luego de los diversos fracasos (alguna vez te contaré la respuesta de Paz) y no he hecho otra cosa que tratar de zafarme. He intentado que se le diera a Jean Franco que por extranjera y neutral parecía reunir las condiciones para encargarse de todo, prólogo y cronología, sin ninguna clase de “parti pris” pero he encontrado una inexplicable oposición. Me ha sugerido a Neale Silva, cuyo libro es francamente inferior, al de muchos otros estudiosos del tema y en estos momentos estoy a foja cero, sin contar los problemas laterales planteados por su demanda de incorporar fotocopias de manuscritos como en la edición de Moncloa.

Me gustaría que me ayudaras a pensar algo sobre este asunto y qué vías crees más eficaces para salir del punto muerto. Al parecer toda propuesta mía es automáticamente desechada y ella busca las más ineficaces y perjudiciales para el libro. La última es que salga sin prólogo, lo que como comprenderás es imposible en nuestra colección. Cómo, quién, de qué manera, encontrar alguna solución a este asunto. Como comprenderás yo no tengo nada contra Vallejo ni me parece indigna la tarea ni, por último quiero enfrentar el conflicto que se produciría después (y es fatal) cuando ella discrepara con mi trabajo, sobre todo por mi doble condición de crítico y de director de la colección.

Nuestra correspondencia ha llegado a un punto áspero en que ya peligra la edición misma y la Comisión Editora está empeñada en que Vallejo esté incluido en la colección (14 de abril de 1977).

Con Cornejo el tema se continúa meses después: “Los nombres que me citás me parecen muy apropiados, incluso Ferrari sobre el que tengo más serias objeciones que tú. Me parecería Escobar como el más indicado y luego Ballón que trabaja en serio. En todo caso estoy a la espera de la resolución de ella” (2 de junio de 1977). Rama concluye con una

referencia a lo sucedido con la edición de la obra de Pablo Neruda:

La sugerencia sobre una presión oficial no me parece viable porque la Comisión de la Biblioteca ha tenido que defender con aspereza su derecho a la autonomía técnica en el caso de Pablo Neruda que gracias a la insidiosa intervención de tu compatriota Luis Alberto Sánchez ante sus amigos del gobierno venezolano, motivó una reclamación de la Presidencia. Defendimos la inclusión de Neruda y nuestro derecho a actuar sin presiones, cosa que seguimos haciendo ahora que Guillermo Sucre se ha plegado a esa campaña anticomunista y nos ha hecho una denuncia en la revista de Paz, Vuelta 4. La verdad es que trabajamos con extraordinaria amplitud, tratando simplemente de registrar los niveles de excelencia crítica y de excelencia creadora, pero como eso implica reconocer al pensamiento de izquierda su derecho a estar representado en la Biblioteca, nos ha significado una insidiosa campaña delatora por parte de gente como tu compatriota y otro de la cruzada bélica contra el comunismo (RAMA, *ibid.*).

A Antonio Cornejo Polar le anuncia en carta del 3 de agosto de 1977 el viaje a Lima con el objetivo primordial de resolver los problemas en torno a la edición de Vallejo. Le escribe también a Mario Vargas Llosa contento con la llegada de todos los materiales para el libro de Arguedas y le comenta: “Estoy seguro que será el mejor Arguedas hasta la fecha. Leí el prólogo de los cuentos que me pareció perspicaz y, a pesar de lo que me dices sobre la forma de escribirlo de escritor (19 de agosto de 1977). Acercándose el fin del año le escribe a Tulio Halperin Donghi y le indica que ha llegado a la situación que va más adelantado con la preparación de los libros y que el cuello de botella son las imprentas y le comenta: “... El prólogo (¿o más bien el libro prologal?) es excelente y, con perdón, mucho más interesante que los textos de los próceres, aunque apenas los he recorrido en primera visita de inspección” (19 de agosto de 1977).

El crítico le escribe a Jean Franco hacia 1977 comunicándole que finalmente se encaminó de manera imprevista el libro de Vallejo

Ah, me olvidaba. La última vuelta de tuerca del Vallejo fue que la Georgette se lo encargó por su cuenta a Enrique Ballón, un estructuralista joven y serio pero quizás no el más adecuado para el volumen. A esta altura la Comisión solo quiere que salga el libro y dijimos sí a todo. Espero que la Divina Providencia nos ayude. Antonio me dio buenas referencias de él y espero que el prólogo no se resuelva en análisis textuales de algunos poemas. Es hermano de un alumno tuyo en Stanford (5 de diciembre de 1977).

El mismo mes le escribe a Idea Vilariño en relación al libro de Julio Herrera y Reissig que ella prologa el cual por su tamaño hay que completar: “*Sobre Herrera, no hay otra solución que hacer más amplio el volumen,...* porque el libro debería entrar a imprenta en enero! El modelo sería el de [José Asunción] Silva *Obra completa* porque de otra manera resulta muy reducido (12 de diciembre de 1977). Con unas 400 cartas termina el año 77 y me permito señalar que además en ese año escribe los prólogos de dos libros: el de la *Poesía gauchesca* y el de *Poesía* de Darío, cuyos colofones son ambos del 77.

Por la extensión que toman estas páginas me salteo la correspondencia de 1978 y

para dar el panorama del año me permito señalar lo que le comunica a José Ramón Medina en el informe de balance del año 78:

Fue este año el de más alta productividad en la corta historia de la Institución. En 1976 fueron producidos seis títulos, en 1977 14 títulos y en 1978 se alcanzó la cifra de 28 títulos, duplicando por lo tanto la producción del año anterior. ... Vistas las posibilidades financieras y de equipo de trabajo con que cuenta la Biblioteca Ayacucho, esta producción debe entenderse como óptima, por encima de sus reales recursos, lo que ha recargado excesivamente la tarea de la Institución, con desmedro, en algún caso, de una calidad más alta.

... Los contratos celebrados con las imprentas en diciembre de 1977, imponen la producción de 25 títulos más, que deberán editarse en el correr del año próximo (RAMA, 31 de diciembre de 1981)

Y pasa a comunicarle el “PLAN EDITORIAL 1979”:

Simultáneamente con la atención del “plan prioritario de 50 títulos para 1979” se ha estado componiendo el plan de ediciones para 1979, a base de los materiales ya recibidos o en adelantada preparación, lo que permite razonablemente contar con ellos dentro del año en curso. Se ha fijado en 26 títulos, los enumera en lista adjunta.

Como es de norma, dichos títulos han sido elegidos tratando de representar las distintas áreas del continente, las distintas épocas culturales y los diferentes géneros (literatura, historia, educación, filosofía, economía, etc.)...

Los títulos entregados ya a las imprentas, del plan 79 son los siguientes:

51, Pensamiento de la Ilustración; 52, J. Machado de Assis, Quiscas Borba; 53, Alejo Carpentier, El siglo de las Luces; 54, Leopoldo Lugones, El payador. 55, Manuel Zeno Gandía, La charca. 56, Mario de Andrade, Obra escogida. 57, Literatura maya; 58, César Vallejo, Obra poética completa; 59, Poesía de la Independencia; 60, Arturo Uslar Pietri, Las lanzas coloradas; 65, López de Gómara, Historia general de las Indias e Historia de la conquista de México; 66, Juan Rodríguez Freile, El carnero; 67, Tradiciones hispanoamericanas; 68, Proyecto y construcción de una nación.

De estos quince títulos entregados a las imprentas, todos se encuentran, completos, salvo el dedicado a Arturo Uslar Pietri. Y queda entregar solo 11 más por eso puede razonablemente preverse que la producción del año 1979 no sufrirá de entorpecimientos y que los distintos aspectos del plan se podrán cumplir a cabalidad dentro del período propuesto (Ibidem).

Y le sigue en el mismo informe adelantando el *PLAN DE EDICIONES 1980*:

Al mismo tiempo se ha venido trabajando en los nuevos títulos de la colección, cuya publicación deberá ir escalonándose en los años venideros, estableciéndose contratos nuevos y comenzándose a estudiar los manuscritos que ya han llegado a la Institución pero que todavía deben ser completados por diversas razones ...La Biblioteca Ayacucho tiene establecidos unos cincuenta contratos de trabajo con equipos intelectuales del continente, de los cuales ya han llegado al Departamento Técnico, varios originales (Ibidem).

Y los lista:

...Son once títulos que componen la base del plan de 1980 y a los que habrán de sumarse los trabajos ya contratados y que según los términos de los respectivos contratos, deberán ser entregados a lo largo del año 1979. Pueden estimarse, aproximadamente, en unos veinte títulos más, lo que permitiría afirmar que ya está

previsto el plan de ediciones de 1980, y asegurada así la continuidad del trabajo editorial por un largo período (Ibidem).

Y a Alberto Oreggioni, ya desde College Park, en enero de 1979, le resume la situación: “Recibo noticias de la Ayacucho pero trato de no comprometerme. Antes de partir dejé pronto el número 50 de la colección y entregados a la imprenta quince de los treinta volúmenes del año 1979. Cumplida de sobra mi tarea aspiro a ser solo orientador de su trabajo” (22 de enero de 1979). A Arnaldo Orfila Reynal le comenta algo similar y le dice:

Espero que te lleguen los libros de la Ayacucho, sobre todo el de Enríquez Ureña que compilé yo y cuya cronología hice, lo cual, como supondrás, significó citarte, evocando tu participación en su traslado a Argentina.... Creo que para fin de año será ya la colección más importante en ese campo, cosa posible desde que el Fondo abandonó la espléndida Biblioteca Americana que tú creaste (24 de enero de 1979).

Y desde Estados Unidos sigue la correspondencia con Manuel Claps a cargo del tomo de Vaz Ferreira (7 de marzo de 1979) así como la correspondencia con Idea Vilariño para las traducciones de Hudson cuya prologuista es Jean Franco y la edición de Julio Herrera y Reissig de la cual Idea Vilariño es la prologuista (24 de marzo 1979).

Desde su estancia en Washington le escribe a José Ramón Medina el informe del primer semestre de la Biblioteca Ayacucho, señalándole las tareas cumplidas para el plan de 1980y le informa de *las tareas cumplidas en el primer trimestre del año (1 de abril de 1979)*. En ese informe le dice que ha encargado al crítico y ensayista ecuatoriano Hernán Rodríguez Castedoel tomo *Letras de la Audiencia de Quito Período Jesuítico* y que ha mantenido entrevista con Philip Astuto para la edición de las *Obras educativas* de Eugenio Espejo, que ha obtenido acuerdo por los derechos de Macedonio Fernández y que el prólogo queda a cargo de César Fernández Moreno. Se muestra preocupado por la pulcritud de los textos y le dice que las bibliotecas americanas le ofrecen los recursos para resolver esos problemas incluso para corregir las reediciones. E insiste: “*La pulcritud, rigor y exactitud de nuestros textos es asunto capital para asentar el buen nombre de la Biblioteca en el medio académico internacional...*” (Ibidem).

No hay correspondencia con Emir Rodríguez Monegal en el archivo, quien será el prologuista de la obra de Horacio Quiroga, pero en carta a Alberto Oreggioni, quien realiza la cronología para este libro, le comenta: “No hay dificultad para una extensión del contrato para el Quiroga. Dime, concretamente, en cuánto tiempo lo pondrás tener pronto y comiéndalo ya...” (23 de abril de 1979).

A Mario Vargas Llosa en agosto de 1979 le escribe:

La Ayacucho sigue, a pesar de los cambios. Y yo seguiré en ella al menos hasta publicar el tomo número 100 (vamos ya por el 60) que es la meta que me fijé para que el niño alcance la vida adulta y ya sepa defenderse solo. El tomo tuyo sobre Arguedas...quedó espléndido y ha tenido excelente acogida. ¿Para cuándo podremos incorporar un tomo sobre Mario Vargas Llosa —que con gusto yo presentaría— sin que se nos echara encima el Ángel femenino que custodia las

puertas del Paraíso con la espada de oro? (RAMA, 28 de agosto de 1979).

El crítico se refiere así a Carmen Barcells, la agente literaria de Vargas Llosa. Los derechos recién se obtendrán en el tomo 159 con *La guerra de fin del mundo*, prólogado por José Miguel Oviedo. Algo parecido pasará con Juan Carlos Onetti, que saldrá recién en la colección como el tomo 142, con prólogo de Hugo Verani.

Y mientras tanto, Ángel se cartea o telefonea con Andrés Romero, quien trabaja en la dirección de la Ayacucho en la Avenida Urduyana por temas puntuales. En setiembre de 1979 le escribe con una enumeración de 20 puntos, pero finalmente le dice:

Me paro aquí, Andrés, porque veinte son más que las oraciones de Nuestro Señor y tampoco quiero atosigarte. Creo que están trabajando muy bien, que han formado un excelente equipo y ya no necesitarán más que un retrato mío simpático en la oficina para poder putear al maldito inventor de la máquina. Los recuerdo a todos con afecto. Espero hablar contigo en estos días por cualquier asunto más urgente. Chequea cuando te llega esta carta que pongo en correos el lunes 1 de octubre (30 de setiembre de 1979).

En octubre hay otra carta a Romero con similares características contiene un punteo de indicaciones esta vez son 12 puntos incluye las cartas de Pease y el armado del Ramos Sucre; sobre los derechos de Felisberto Hernández, le sugiere a Juan Garo Gayo para las traducciones del portugués; sobre retribuciones le pide que consulte con Medina. Está preocupado por las imprentas españolas que no han entregado pruebas y sobre los libros pendientes y le dice: "Sugiero que hagas cartas gentiles a todos los preparadores aduciendo que estamos preparando el plan del año 80 y que deseamos tener información para saber si incluiremos o no esos libros en ese plan que cierra en diciembre próximo para iniciar las licitaciones de imprenta" (27 de octubre de 1979).

A José Ramón Medina desde Washington, en enero de 1982, le escribe:

He estado reflexionando sobre nuestros proyectos del año, pero quisiera tener una visión objetiva de la situación. Según los datos de los libros en mi poder, en el año 1981 solo llegaron a producirse cinco libros, con lo cual ha sido nuestro año negro. Le enumera la producción según los años:  
 1981 5 vols. (36, 81, 82, 83, 90)  
 1980 14 vols. (57, 68, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 85)  
 1979 18 vols. (44, 48, 50, 51, 52, 53, 54, 56, 58, 59, 60, 61, 62, 64, 65, 66, 67, 69)  
 Es importante saberlo, pues el proyecto de conmemoración de nuestros cien volúmenes, ..., tiene que ver con las perspectivas de producción, reales, .... Lo mismo habría que saber si está en marcha el proyecto de catálogo: "Cien primeros títulos de la Biblioteca Ayacucho" (30 de enero de 1982).

A Beatriz Sarlo le escribe en febrero de 1982: "Quedan autores grandes sin tocar (Echeverría, Alberdi, y aun la joven Argentina de 1837 en conjunto) o uno que me tienta, Roberto Payró, cuyos derechos entraron a la inmortalidad o los realistas del 80 que se podrían ver en conjunto..." (2 de enero de 1982).

Y en abril le dice: "Sobre el Payró te remito contratos... fijando un plazo de un año.

Creo que deben ir “Las divertidas aventuras”, que no me citas en tu carta” (5 de abril de 1982).

Al realizarse la reunión de conmemoración de los primeros 100 números, Rama no puede asistir porque la administración americana no lo deja reingresar. Por lo tanto, le envía carta a José Ramón Medina y le dice en noviembre de 1982:

Creo que hemos cumplido una tesonera labor al servicio de la cultura de Nuestra América y creo que Venezuela ha demostrado palmariamente su vocación latinoamericanista y el espíritu de integración regional que preside sus actos. Son cosas importantes para todos los hombres al sur de Río Bravo quienes luchando con mil dificultades han edificado una espléndida cultura y han aportado al mundo una voz original y poderosa, una voz altiva y soberana que ofrece paz y concordia pero que no cede ante ninguna intervención ni amenaza.

Desde lejos estoy con ustedes y aun diría que estoy luchando por nuestra paciente obra, defendiendo ese admirable testimonio de nuestras creaciones seculares que es la Biblioteca Ayacucho, la que hemos ido construyendo con ecuanimidad, con respeto para todas las contribuciones, con admiración por la obra de todos nuestros hermanos. No nos hemos parado a preguntar de dónde venían, sino cuál era su contribución al brillo de Nuestra América, qué habían hecho por nuestra historia, nuestro pensamiento, por la hermosura del arte y de la literatura. Y hemos ido compilando esta labor multitudinaria buscándola en cualquier lugar donde se la veía surgir, ya en los gabinetes cultos como entre el pueblo que construye incesantemente nuevas ideas y nuevas invenciones. Procuramos ser leales a la cultura toda de la América Latina, sabido que ella fue producida por millones y millones de hombres a través de siglos y hemos querido que esta espléndida coral resonara llena de vida por todo el continente y que fuera recogida por las jóvenes generaciones que harán la gran cultura latinoamericana del futuro.

Comprenderás entonces mi cólera cuando me veo acusado por las autoridades norteamericanas a causa de la obra que junto con Uds. he hecho en la Biblioteca Ayacucho, cuando me veo imputado de difusor de textos comunistas que según ellas me incapacitan para enseñar en una Universidad norteamericana, cuando veo definida por el New York Times nuestra Biblioteca Ayacucho, como una "editorial que publica frecuentemente autores comunistas", cuando llego a comprender que entre las acusaciones secretas, como de tribunal veneciano, que penden sobre mí, está incluida mi tarea de Director Literario de la Biblioteca Ayacucho. Porque para estos improvisados dómines no teníamos derecho a publicar la poesía esplendorosa de Pablo Neruda o César Vallejo, ni a reeditar los ensayos de Mariátegui que son obligado estudio en las propias universidades norteamericanas. Porque para estos delirantes celadores no tenemos derecho a una cultura propia, original, recia y valiente. La carta de protesta que remití al New York Times, acompañando la protesta del Embajador de Venezuela, dice a las claras que no cedo ante nadie mi lealtad a la cultura de nuestros pueblos, pues es una devoción irrenunciable.

Estoy con Uds. desde aquí y pronto estaré con Uds. en nuestra buena tierra latinoamericana. No dudo de que hemos cometido errores e imperfecciones en nuestro trabajo, de que él podrá mejorar con la ayuda de los colegas de todo el continente pues siempre hemos pensado nuestra Biblioteca como una obra colectiva, un lazo integrador de los intelectuales de América que han formulado el maravilloso mensaje espiritual de América Latina (RAMA, 15 de noviembre de 1982).

A José Ramón Medina le vuelve a escribir el primero de junio de 1983 una larga carta en relación a los contratos con las imprentas de España. Los temas de firma de contratos se ven complicados por la inestabilidad de la moneda venezolana y por las imprentas que



reclaman garantías pidiendo cartas de crédito. Tal es la situación: está en imprenta paralizado el libro de Nicolás Guillén y *Las grandes elegías y otros poemas* a cargo de Ángel Augier. Ángel trata de conseguir, para seguir adelantando el trabajo, que la imprenta le facilite por lo menos las pruebas del libro de Tomás de Carrasquilla *La marquesa de Yolombó* para adelantar camino, corrigiendo las galeras.

El 9 de junio de 1983 le vuelve a escribir a José Ramón Medina por el cierre y remate de una imprenta en España que tenía a su cargo la edición de 12 tomos empastados y le dice: “El segundo problema vinculado al mismo punto, es el destino de los doce libros corregidos, que fueron la tarea de los correctores durante meses ... De no recuperarse señala: la pérdida sería doble. Y más adelante le agrega: Todo esto me tiene inquieto. Estamos a mitad de año y no ha aparecido ni un solo libro de la producción anual”

Siguiendo con su trabajo de búsqueda de prologuistas le escribe a Enrique Lihn: “... Hemos seguido con el plan de incorporación de Huidobro a nuestra Ayacucho. Al fin conseguimos los derechos de autor y estamos..., previendo poder sacar el volumen en el año próximo. ..., proyectamos pedirle a nuestro “común amigo René de Costa la edición, ... y hemos obtenido su colaboración ...” (RAMA, S/F). En julio de 1983 le responde: “Me alegra también contar con tu respuesta afirmativa para el ensayo sobre Vicente Huidobro, lo que me asegura, sumándolo a la edición de René de Costa, que dispondremos de una gran edición-homenaje a un padre de la poesía contemporánea “29 de julio de 1983). Pero ese libro recién saldrá en el tomo 141 como *Obra selecta* y con prólogo de Luis Navarrete Orta.

En agosto le escribe a Saúl Sosnowski:

La Ayacucho está en una situación absurda: dispone de dinero de sobra para su plan de ediciones, pero no consigue los dólares correspondientes para pagar las imprentas españolas, donde están bloqueadas las ediciones. Al mismo tiempo en Caracas las imprentas están abarrotadas por el año electoral y el Bicentenario del Natalicio, de modo que aún no ha salido un solo libro de la programación, que empezaba en el 101. ... cuando pasé, pedí que lo mandaran a imprenta, ... Para peor el nuevo secretario ejecutivo es un atento señor sesentón, jubilado del cargo de secretario de la Academia de la Historia, ya que debido a mi encierro gringo no pude estar en ocasión del nombramiento y colocar a quien era mi candidato, el mejor sin duda, Rafael Di Prisco (18 de julio de 1983)

A Beatriz Sarlo le había escrito en julio de 1983 desde París: “En mis reuniones en Caracas con la Ayacucho vi tus originales y te escribiré o hablaré en Campinas” (16 de julio de 1983). Y le vuelve a escribir en agosto: “Ante todo, fueron encontrados los materiales del Roberto Payró y he podido revisar tu trabajo, que es excelente, pero sobre el cual desearía que conversáramos cuando el congreso, al que efectivamente iré” (30 de agosto de 1983). El libro *Obras* de Roberto Payró se edita como el tomo 113 con un prólogo a cargo de la crítica argentina.

Y hasta aquí este pequeño muestreo de las cartas de Ángel, tratando de mostrar cómo fue su tarea en la Biblioteca Ayacucho y cómo la misma se prolongó hasta el año 1983.

También es mi intención poner en conocimiento los materiales del Archivo en referencia a la Biblioteca Ayacucho. Se trata de dar a conocer la voluntad de publicar su correspondencia desde 1944 a 1983, lo que implica un llamado a la colaboración en este proyecto.

## Referencias

BRICEÑO, J. H. El legado cultural que América Latina le ha dado al mundo contendrá la Biblioteca Ayacucho. *El Nacional*, Caracas, D-12, 12 set. 1974.

PACHECO, C.; GUEVARA, M. Ángel Rama, la cultura venezolana y el epistolario de la Biblioteca Ayacucho. *Estudios*, Caracas, n. 22/23, 99-116, 2003/2004.

RAMA, Á. *Carta a Aracy Amaral*, Caracas, 3 de mayo de 1977. (Ref.: 77/L-199). Arquivo do Instituto de Estudos Brasileiros.

RAMA, Á.; CANDIDO, A. *Un proyecto latinoamericano Antonio Candido y Ángel Rama: correspondencia*. Edición, prólogo y notas Pablo Rocca. Montevideo: Estuario Editora, 2017.

RAMA, Á.; RIBEIRO, D.; RIBEIRO, B. *Diálogos latino-americanos. Correspondência entre Ángel Rama, Berta e Darcy Ribeiro*. Organización, estudios y notas de Haydée Ribeiro Coelho y Pablo Rocca. São Paulo: Global Editora, 2015.

RAMA, Á. *Carta a Caio Prado Junior*, 21 ago. 1975. Instituto de Estudos Brasileiros, Universidade de São Paulo.

RAMA, Á. *Carta a Leopoldo Zea*, 21 ago. 1975. Copia cedida por Liliana Weinberg.

RAMA, Á. *Carta a Leopoldo Zea*, 29 set. 1975. (Ref.:75/99). Copia cedida por Liliana Weinberg.

RAMA, Á. *Carta a Sergio Ramírez*, 29 set. 1975. (Ref.:75/103). Archivo de la Universidad de Princeton.

RAMA, Á. *Carta a Darcy Ribeiro*, 25 nov. 1975. Copia cedida por la Fundação Darcy Ribeiro.

RAMA, Á. *Carta a Sergio Ramírez*, 3 dic. 1975. (Ref.: borrosa). Copia del Archivo Princeton.

RAMA, Á. *Carta a Leopoldo Zea*, 16 dic. 1975. Archivo Ángel Rama. Copia cedida por Liliana Weinberg.

RAMA, Á. *Carta a Darcy Ribeiro*, 18 dic. 1975. Copia cedida por la Fundação Darcy Ribeiro

RAMA, Á. *Carta a Sergio Ramírez*, 12 ene. 1976. (Ref.: 76/5). Copia del Archivo Princeton.

RAMA, Á. *Carta a Antonio Cornejo Polar*, 11 feb. 1976. (Ref.: 76/63). Copia cedida por Cornejo Polar.

RAMA, Á. *Carta a Antonio Cornejo Polar*, 16 mar. 1976. (Ref.: 76/110). Copia cedida por Cornejo Polar.

RAMA, Á. *Carta a Antonio Cornejo Polar*, 22 mar. 1976. (Ref.: 76/123). Copia del Archivo de Princeton.

RAMA, Á. *Carta a Antonio Cornejo Polar*, 7 may. 1976. (Ref.: 76/185). Copia cedida por Cornejo Polar.

RAMA, Á. *Carta a Aracy Amaral*, 13 may. 1976. (Ref.: 76/190). Arquivo do Instituto de Estudos Brasileiros.

RAMA, Á. *Carta a Sergio Ramírez*, 25 may. 1976. (Ref.: 76/210). Copia del Archivo Princeton.

RAMA, Á. *Carta a José Pedro Díaz*, 31 may. 1976. (Ref.: 76/223). Archivo del Departamento de Investigaciones de la Biblioteca Nacional, Montevideo.

RAMA, Á. *Carta a José Pedro Díaz*, 11 jun. 1976. Archivo del Departamento de Investigaciones de la Biblioteca Nacional, Montevideo.

RAMA, Á. *Carta a Aracy Amaral*, 29 jun. 1976. (Ref.: 76/293). Arquivo do Instituto de Estudos Brasileiros.

RAMA, Á. *Carta a Tulio Halperin Donghi*, 6 jul. 1976. (Ref.: 76/307). Bancref-Library Departmental de University of Berkeley.

RAMA, Á. *Carta a Oscar Bruschera*, 9 ago. 1976. (Ref.: 76/360). Archivo Ángel Rama.

RAMA, Á. *Carta a Sergio Ramírez*, 9 ago. 1976. (Ref.: 76/362). Copia del Archivo Princeton.

RAMA, Á. *Carta a Aracy Amaral*, 16 ago. 1976. (Ref.: 76/379). Arquivo do Instituto de Estudos Brasileiros.

RAMA, Á. *Carta a Antonio Cornejo Polar*, 26 ago. 1976. (Ref.: 76/402). Copia cedida por Cornejo Polar.

RAMA, Á. *Carta a Aracy Amaral*, 1 set. 1976. (Ref.: 76/409). Arquivo do Instituto de Estudos Brasileiros.

RAMA, Á. *Carta a Jean Franco*, 28 de set. 1976. Archivo Ángel Rama.

RAMA, Á. *Carta a José Pedro Díaz*, 2 set. 1976. (Ref.:76/410). Archivo del Departamento de Investigaciones de la Biblioteca Nacional, Montevideo.

RAMA, Á. *Carta a Sergio Ramírez*, 30 set. 1976. (Ref.: 76/449). Copia del Archivo Princeton.

RAMA, Á. *Carta a Idea Vilariño*, 24 oct. 1976. (Ref.:76/500). Archivo Idea Vilariño, depositado en la Biblioteca Nacional, Uruguay.

RAMA, Á. *Carta a Idea Vilariño*, 24 oct. 1976. (Ref.:76/500). Archivo Idea Vilariño, depositado en la Biblioteca Nacional, Uruguay.

RAMA, Á. *Carta a Rafael Gutiérrez Girardot*, 24 nov. 1976. (Ref.: 76/529). Archivo Ángel Rama. Copia cedida por Gutiérrez Girardot.

RAMA, Á. *Carta a Sergio Ramírez*, 24 nov. 1976. (Ref.: 76/528). Copia del Archivo Princeton.

RAMA, Á. *Carta a Antonio Cornejo Polar*, 1 dic. 1976. (Ref.: 76/537). Copia cedida por Cornejo Polar.

RAMA, Á. *Carta a Leopoldo Zea*, 24 dic. 1976. Archivo Ángel Rama. Copia cedida por Liliana Weinberg.

RAMA, Á. *Carta a Sergio Ramírez*, 17 de mar. 1977 (Ref.: 77/L-166). Copia del Archivo de Princeton.

RAMA, Á. *Carta a Vargas Llosa*, 15 mar. 1977 (Ref.: 77/157). Copia del Archivo de Princeton.

RAMA, Á. *Carta a Mario Vargas Llosa*, 11 abr. 1977 (Ref.: 77/184). Copia del Archivo de

Princeton.

RAMA, Á. *Carta a Antonio Cornejo Polar*, 14 abr. 1977. Copia suministrada por Cornejo Polar

RAMA, Á. *Carta a Jean Franco*, 19 may. 1977. Archivo Ángel Rama.

RAMA, Á. *Carta a Antonio Cornejo Polar*, 2 jun. 1977. Copia suministrada por Cornejo Polar

RAMA, Á. *Carta a Antonio Cornejo Polar*, 3 ago. 1977 (Ref.: 77/L-285). Carta suministrada por Cornejo Polar.

RAMA, Á. *Carta a Mario Vargas Llosa*, 19 ago. 1977 (Ref. 77/ L-290). Copia del Archivo de Princeton.

RAMA, Á. *Carta a Tulio Halperin Donghi*, 19 ago. 1977 (Ref.: 77/385). Bancref-Library Departmental de University of Berkeley.

RAMA, Á. *Carta a Idea Vilariño*, 12 de dic. 1977. Archivo Idea Vilariño depositado en la Biblioteca Nacional, Uruguay.

RAMA, Á. *Carta a Jean Franco*, 5 de dic. 1977 (Ref: 77/L-391). Archivo Ángel Rama.

GUTERREZ GIRARDOT, R. *Carta a Ángel Rama*, jun. 1978. Archivo Ángel Rama. Copia cedida por el autor

RAMA, Á. *Carta a José Ramón Medina*, 31 dic. 1978. Archivo Ángel Rama.

RAMA, Á. *Carta a Alberto Oreggioni*, 22 ene. 1979. Sección de Archivo y Documentación del Instituto de Letras (SADIL). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Montevideo.

RAMA, Á. *Carta a Arnaldo Orfila Reynal*, 24 ene. 1979. Archivo Ángel Rama.

RAMA, Á. *Carta a Arnaldo Orfila Reynal*, 24 ene. 1979. Archivo Ángel Rama.

RAMA, Á. *Carta a Manuel Claps*, 7 mar. 1979. Sección de Archivo y Documentación del Instituto de Letras (SADIL). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Montevideo.

RAMA, Á. *Carta a Idea Vilariño*, 24 mar. 1979. Archivo Idea Vilariño, depositado en la Biblioteca Nacional, Uruguay.

RAMA, Á. *Carta a José Ramón Medina*, 1 abr. 1979. Archivo Ángel Rama.

RAMA, Á. *Carta a Alberto Oreggioni*, 23 abr. 1979. Archivo Ángel Rama. Copia cedida por Alberto Oreggioni

RAMA, Á. *Carta a Mario Vargas Llosa*, 28 ago. 1979. Copia del Archivo de Princeton.

RAMA, Á. *Carta a Andrés Romero*, 30 set. 1979. Archivo Ángel Rama.

RAMA, Á. *Carta a Luis Harss*, 25 oct. 1979. Archivo Ángel Rama.

RAMA, Á. *Carta a Andrés Romero*, 27 oct. 1979. Archivo Ángel Rama.

RAMA, Á. *Carta a Beatriz Sarlo*, 2 de ene. 1982. Carta cedida por Beatriz Sarlo.

RAMA, Á. *Carta a José Ramón Medina*, 30 de ene. 1982. Archivo Ángel Rama.

RAMA, Á. *Carta a Beatriz Sarlo*, 5 de abr. 1982. Carta cedida por Beatriz Sarlo.

RAMA, Á. *Carta a José Ramón Medina*, 15 nov. 1982. Archivo Ángel Rama.

RAMA, Á. *Carta a Enrique Lihn*, s/f 1983. Archivo Getty Research Institute.

RAMA, Á. *Carta a José Ramón Medina*, 1 jun. 1983. Archivo Ángel Rama.  
<https://doi.org/10.18356/76b2a66d-en>

RAMA, Á. *Carta a José Ramón Medina*, 9 jun. 1983. Archivo Ángel Rama.  
<https://doi.org/10.18356/76b2a66d-en>

RAMA, Á. *Carta a Beatriz Sarlo*, 16 de jul. 1983. Copia Cedida por Beatriz Sarlo.

RAMA, Á. *Carta a Enrique Lihn*, 29 jul. 1983. Archivo Getty Research Institute.

RAMA, Á. *Carta a Beatriz Sarlo*, 30 de ago. 1983. Copia Cedida por Beatriz Sarlo.

RAMA, Á. *Carta a Saúl Sosnowski*, 18 ago. 1983. Copia Cedida por Saúl Sosnowski.

Recebido em: 31/07/2019.

Aceito em: 10/12/2019.